

# ANÁLISIS DE ALGUNOS INDICADORES DE LA SOCIABILIDAD EN NIÑOS TRANSCULTURALES A TRAVÉS DEL ESTUDIO DE AUTOBIOGRAFÍAS DE INFANCIA

*Ma. Carmen Caro Samada*

---

Ma. Carmen  
Caro Samada



Licenciada en Humanidades por la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. Personal Investigador en Formación del Departamento de Educación, Universidad de Navarra. Realiza su tesis doctoral en la investigación «La formación de la sociabilidad en niños transculturales a través del estudio de autobiografías de infancia».

Correo electrónico: [mcaro@alumni.unav.es].

## RESUMEN

El presente escrito muestra cómo el género literario de la autobiografía de infancia puede servir como fuente para el estudio de cuestiones educativas. En concreto analizaremos la sociabilidad humana, uno de los temas más abordados en la actualidad en el ámbito de las ciencias humanas, y de la pedagogía. Una de las más importantes dificultades con que se enfrenta la sociedad moderna en relación con la sociabilidad, es la integración de las diversas identidades culturales. Así, la inmigración es uno de los principales fenómenos que caracterizan a las sociedades contemporáneas. Interesa analizar la representación del sujeto en autores transculturales —pertenecientes a la segunda generación de inmigrantes o que por diversas circunstancias han vivido en varios países—, para examinar cómo viven la sociabilidad estos niños. Por otra parte, la autobiografía de infancia, subgénero que surge hace aproximadamente 150 años, permite captar y estudiar las cuestiones de identidad desde la

perspectiva única del niño y puede convertirse en una fuente privilegiada para el estudio de la sociabilidad en el niño transcultural.

*Palabras clave:* autobiografía de infancia; sociabilidad; niños transculturales.

## ABSTRACT

This article shows how the autobiography of childhood can be useful for studying educational issues. Specifically, we will analyze the subject of human sociability, one of the most important topics in the field of human sciences today, and also in education. On the one hand, the integration of a wide variety of cultural identities is a pressing issue in present-day global society. We are interested in analysing the subject's representation in transcultural authors —that is, children who are born or grow up in cultural contexts different from those of their original families— to see how sociability is lived by these children. On the other hand, the autobiography of childhood and/or adolescence emerged as a literary sub-genre 150 years ago, and is now regarded as an established and autonomous category of writing in which publication is prolific. As a genre, autobiographies of childhood address issues of personal and social identity from the child's perspective.

*Keywords:* autobiography; childhood; sociability; transcultural.

## I. LA AUTOBIOGRAFÍA DE INFANCIA COMO FUENTE DE ESTUDIO PARA LA PEDAGOGÍA

La autobiografía de infancia y adolescencia es un subgénero literario que surge y se consolida durante los 150 últimos años. En la actualidad cuenta con autonomía propia. Al analizar textos de este tipo partiremos del trabajo de Coe, *When the Grass Was Taller*, ya que él entendió la importancia y señaló las características específicas de este subgénero, destacando que se origina en el valor que cobra la infancia para la sociedad contemporánea, especialmente durante el Romanticismo. La definición propuesta por Coe para la autobiografía de infancia es la siguiente:

Texto extenso con intención literaria, normalmente en prosa, con un material en su mayor parte autobiográfico y cuya estructura refleja paso a paso el desarrollo interior del protagonista; suele comenzar con la memoria más temprana y concluir cuando comienza cierto grado de madurez<sup>1</sup>.

Así, la autobiografía de infancia como género independiente plantea cuestiones en torno a la identidad personal y social desde la perspectiva única del niño. El autor recurre a esta narración para buscar la raíz de la identidad propia. Peter Coveney señalaba que, en el Romanticismo, el niño se había convertido en un símbolo para mostrar la insatisfacción ante una sociedad cambiante y luchar contra las presiones que ésta ejercía sobre el ser humano<sup>2</sup>. De algún modo esto vuelve a repetirse durante el siglo XX. La voz del niño se convierte en instrumento idóneo para manifestar los conflictos de identidad que acucian al ser humano, en un momento en que se diluyen muchas tradiciones étnicas o culturales.

En cuanto al tema de la sociabilidad, se destacan dos ideas del trabajo de Coe. En primer lugar, para él, las autobiografías de infancia se sitúan al margen de la historia pública, puesto que esta recreación se encuentra más allá del tiempo; de ahí que la autobiografía de infancia termine con la entrada en el mundo adulto. El camino hacia la madurez es descrito como un proceso por el que el mundo exterior usurpa el lugar del pequeño mundo interior del niño<sup>3</sup>. En segundo lugar, y consecuencia de lo anterior, en el proceso de formación de la identidad social del niño, la conciencia sociopolítica aparece ajena al mundo interior del pequeño. Sin embargo, como reflejan muchos de los ejemplos que se mostrarán a continuación, en el caso de los niños transculturales aparece una fuerte conciencia sociocultural en la definición de la propia identidad, por lo que las palabras de Richard Coe deben matizarse en estos casos.

Las escrituras de vida constituyen un ámbito fundamental para el trabajo interdisciplinar. El tema que nos ocupa —la formación de la

<sup>1</sup> Richard Coe, *When the grass was taller: Autobiography and the experience of childhood*, p. 8-9.

<sup>2</sup> Peter Coveney, *The image of childhood*, p. 31.

<sup>3</sup> Coe, *op. cit.*, p. 233.

sociabilidad en los niños, captada a través del estudio de autobiografías de infancia—, necesariamente lleva a hablar sobre la educación y su relación con las llamadas «escrituras de vida». En este sentido, la educación no es una excepción dentro de las ciencias sociales, y ha adoptado también el enfoque biográfico en su metodología de trabajo e investigación. Sin embargo, el tratamiento que hace la pedagogía de este tipo de textos es más amplio y se suele hablar en general de «historias de vida», entre las que se incluiría la autobiografía propiamente dicha. Las historias de vida tienen que ver con

[...] el análisis que se realiza a partir de un relato biográfico retrospectivo en el que el narrador, en forma oral o escrita, nos presenta el conjunto o parte de su vida<sup>4</sup>.

El término «historias de vida» comprende así distintos tipos de fuentes, tanto escritas (diarios, memorias, biografías, autobiografías) como orales (entrevistas, narraciones orales, etcétera).

Dentro de las historias de vida, las autobiografías se han convertido en un recurso pedagógico bastante extendido. Aunque los escritos autobiográficos presentan otras posibles aplicaciones para la pedagogía (como son, por ejemplo, los relatos realizados por docentes y alumnos sobre su vida), explicaremos brevemente dos líneas de trabajo.

La primera es el empleo de la autobiografía como instrumento de educación de los niños. Se trataría de métodos de enseñanza apoyados en narraciones autorreferenciales. Dewey afirmaba que la educación implicaba siempre la reconstrucción de la experiencia. Ello puede llevarse a cabo bien a través de la reflexión sobre la propia experiencia o bien a través de la reflexión sobre experiencias ajenas. Así, el lenguaje narrativo puede convertirse en ocasión para la reconstrucción de la experiencia y, en definitiva, de la educación. La lectura de la «vida de otros» posibilita un

---

<sup>4</sup> Mercedes Suárez Pazos, «Historias de vida y fuente oral. Los recuerdos escolares», en A. Escolano Benito y J.M. Hernández Díaz (coords.), **La memoria y el deseo. Cultura de la escuela y educación deseada**, p. 114.

horizonte más amplio y no sólo ayuda a reflexionar sobre la propia vida personal sino que es un cauce importante para la educación moral, afectiva o cívica, más aún cuando la práctica educativa sigue estando centrada, en muchos casos, en la mera transmisión de conocimientos<sup>5</sup>.

Rocío Davis<sup>6</sup> destaca, en relación con las autobiografías de infancia transculturales, dos fenómenos relacionados con la posible función didáctica y cultural de estos textos. El primero es la versión que muchos escritores realizan de sus autobiografías para el público infantil. El segundo es su empleo como biblioterapia, es decir, el recurso a la lectura de obras literarias con fines curativos o para analizar y comprender situaciones concretas. De este modo, la lectura de autobiografías de infancia por parte de niños permite que éstos tengan acceso a experiencias similares a las que les ocurren. Así, su lectura puede ayudar al niño a comprender y afrontar situaciones relacionadas con la conciencia étnica o su herencia cultural.

La segunda línea de trabajo es la que contempla la autobiografía como documento que permite conocer las experiencias vitales de personas en un determinado contexto histórico-cultural, línea en la que se enmarca principalmente este escrito. La autobiografía no sería un mero reflejo de una infancia individual, sino que mostraría toda una compleja trama de experiencias, tradiciones y valores. Desde este punto de vista, cada historia de vida es un relato subjetivo de las relaciones entre un individuo y el mundo social y, por tanto, contiene información histórica<sup>7</sup>. En lo que respecta al campo de la psicología y la pedagogía, debemos remontarnos a comienzos del siglo XX para analizar cómo muchas narraciones autobiográficas se emplearon como fuente para la investigación sobre la infancia y juventud. Han de destacarse los estudios llevados a cabo por Charlotte Bühler y Siegfried Bernfeld.

<sup>5</sup> Carola Conle y Michelle Boone, «Local heroes, narrative worlds and the imagination: The making of a moral curriculum through experiential narratives», **Curriculum Inquiry**, 38 (1), p. 11.

<sup>6</sup> Rocío G., **Begin here: Reading Asian North American autobiographies of childhood**, p. 158-159.

<sup>7</sup> Marianne Gullestad, «Modernity, self, and childhood in the analysis of life stories», en M. Gullestad (ed.), **Imagined childhoods: Self and society in autobiographical accounts**, p. 15.

Por ello, el método biográfico está muy vinculado a los enfoques que subrayan la importancia de la subjetividad en los procesos sociales<sup>8</sup>, los cuales cobraron gran importancia a raíz de la crisis, durante el siglo XX, del paradigma positivista en el que se habían apoyado las ciencias sociales. Así muchos historiadores ya no creen en la posibilidad de la reconstrucción fiel del pasado, en particular más de «un pasado sin nosotros»<sup>9</sup>, como decía Gusdorf. Otros autores han desvelado lo que a su juicio es «la subjetividad oculta de la objetividad»<sup>10</sup>, esto es, la presencia de lo subjetivo en los tradicionalmente considerados conocimientos objetivos. La crisis del positivismo ha llevado, pues, a reconocer y aceptar el carácter histórico y contextualizado de todo conocimiento objetivo.

Durante los últimos años, el método biográfico ha experimentado un renacimiento creciente y se considera cada vez más apropiado para acceder al conocimiento histórico de la vida social a partir de su significado y dimensión subjetivos<sup>11</sup>. Puede así superarse, al menos en parte, la tradicional contradicción entre la verdad y la autenticidad por un lado, y la construcción literaria por otro<sup>12</sup>, entre los hechos culturales verdaderos y las alegorías culturales falsas<sup>13</sup>.

Además de estas razones —que explican la importancia creciente del método biográfico en la pedagogía—, pueden citarse las ideas de pensadores como MacIntyre, que defienden una concepción narrativa del yo:

El hombre, tanto en sus acciones y sus prácticas como en sus ficciones, es esencialmente un animal que cuenta historias<sup>14</sup>.

<sup>8</sup> Martín Kohli, «Biografía: relato, texto, método», en J.M. Marinas y C. Santamarina (eds.), **La historia oral: métodos y experiencias**, p. 175.

<sup>9</sup> George Gusdorf, «Condiciones y límites de la autobiografía», **Suplementos Anthropos**, p. 14.

<sup>10</sup> Amparo Moreno Sardá, «La subjetividad oculta de la objetividad y la esquizofrenia académica», **Historia y fuente oral**, p. 99.

<sup>11</sup> Martín Kohli, *op. cit.*, p. 175.

<sup>12</sup> Marianne Gullestad, *op. cit.*, p. 24.

<sup>13</sup> James Clifford, «On ethnographic allegory», **Writing culture: The poetics and politics of Ethnography**, p. 119.

<sup>14</sup> Alasdair MacIntyre, **Tras la virtud**, p. 266.

El ser humano se interpreta a sí mismo, en parte, en función de las historias con que se encuentra, y su identidad no puede desvincularse de las historias que le rodean. Éstas le ayudan organizar las experiencias en unidades narrativas que dan coherencia a la vida de cada sujeto<sup>15</sup>. Si bien el propio MacIntyre en su obra **Tras la virtud**, afirma que la tragedia es el género literario que mejor se corresponde con la identidad narrativa, la autobiografía podría interpretarse desde esta perspectiva, ya que se impone como programa «reconstituir la unidad de una vida a lo largo del tiempo»<sup>16</sup>.

Una vez examinadas las bases teóricas en las que se apoya este escrito, se analizarán algunos fragmentos tomados de autobiografías de autores transculturales. Los textos elegidos pertenecen a escritores asiático-americanos de finales del siglo XX y principios del actual.

## II. ANÁLISIS DE ALGUNOS INDICADORES DE LA SOCIABILIDAD EN LAS AUTOBIOGRAFÍAS DE INFANCIA DE NIÑOS TRANSCULTURALES: FAMILIA Y GRUPO DE IGUALES

Tal vez el principal problema con que se enfrenta el niño transcultural —aquel que nace o crece en contextos culturales diversos a los de sus familias de origen— es su proceso de identificación, llegar a saber quién es y a qué cultura pertenece: si al mundo que encarna su hogar o al que está fuera de él. La construcción de la identidad de estos niños es compleja, tiene sus peculiaridades al realizar el proceso de socialización en dos ámbitos diferentes: el familiar y el de la sociedad de acogida. Estos dos ámbitos son los que hemos elegido como indicadores: la familia, lugar primario donde se forja la capacidad natural del ser humano como ser social, y la sociedad de acogida, experimentada sobre todo a través de las relaciones con el grupo de iguales. En la familia se prestará una especial

<sup>15</sup> *Ibid*, p. 268-269.

<sup>16</sup> George Gusdorf, *op. cit.*, p. 13.

atención a las figuras del padre y de la madre, además de los abuelos. Para el estudio de estos indicadores de la sociabilidad he elegido tres autobiografías de escritores asiático-americanos: **Farewell to Manzanar**, de Jeanne Wakatsuki Houston, **Burnt Bread and Chutney**, de Carmit Delman, y **The Invisible Thread**, de Yoshiko Uchida.

La autobiografía de Jeanne Wakatsuki Houston, **Farewell to Manzanar**, es un excelente documento para estudiar las relaciones paterno-filiales. Houston, hija de padres japoneses, narra sus primeros años de vida en Estados Unidos y su posterior internamiento en un campo de concentración del gobierno estadounidense a raíz de la Segunda Guerra Mundial. La salida del campo de concentración marca un punto de inflexión en su apertura a las propias raíces culturales. Por una parte, en Houston aparece un desesperado intento de ser aceptada. En su búsqueda de la asimilación, imita diversos modelos de la cultura en la que desea insertarse: quiere ser mayorette: «*By that time I was desperate to be "accepted", and baton twirling was one trick I could perform that was thoroughly, unmistakably American —putting on the boots and a dress crisscrossed with braid, spinning the silver stick and tossing it high to the tune of a John Philip Sousa march*»<sup>17</sup>), monja o reina del carnaval («*decided to go exotic, with a flower-print sarong, black hair loose and a hibiscus flower behind [her] ear*»<sup>18</sup>).

La autora adopta, por así decirlo, un disfraz que le sirve como recurso para dar la imagen esperada de sí misma en la sociedad en la que vive. Se adapta a los estereotipos impuestos por la cultura de acogida y por eso «reviste» su yo con las características comunes que se identifican, a su vez, con los estereotipos culturales. El disfraz se constituye así en metáfora del yo que revela su deseo de revestirse de los ropajes de la sociedad a la que desea pertenecer. En su padre se observa, en cambio, un fuerte sentimiento de reafirmación de la propia identidad. Así, Houston relata cómo la primera vez que sus padres conviven con personas de raza blanca, él saluda a los demás a la manera japonesa, provocando en su hija un sentimiento de vergüenza<sup>19</sup>. El padre expresa así su voluntad de transmitir a sus

<sup>17</sup> Jeanne Wakatsuki Houston & James D. Houston, **Farewell to Manzanar**, p. 79.

<sup>18</sup> *Ibid*, p. 124.

<sup>19</sup> *Ibid*, p. 120.



hijos un determinado sentido de identidad. Esto se observa en su temor a que su hija se case con un blanco, o en el deseo de que tomen clases de *odori*, baile tradicional japonés<sup>20</sup>.

Houston narra además, en su autobiografía, que sus relaciones con los demás se mediatizan por la presencia de su padre:

*I was ashamed of him for that and, in a deeper way, for being what had led our imprisonment, that is, for being so unalterably Japanese. I would not bring my friends home for fear of what he would say or do*<sup>21</sup>.

Una interesante visión de la figura de la madre es la que nos trasmite Yoshiko Uchida. Hija de padres japoneses, describe un viaje de su familia a Japón antes de ser internada, al igual que Houston, en un campo de concentración por el gobierno estadounidense a raíz de la Segunda Guerra Mundial. La emoción que embarga a la madre al reencontrarse con sus orígenes, lleva a Uchida a formarse una nueva imagen de su madre, a la que comienza a ver como una mujer con sus propios deseos y sentimientos, con una existencia propia y distinta a la suya. Ello coincide a su vez con la nueva postura que la autora tomará con respecto a Japón y la aceptación de sus raíces:

*This was a Mama I'd never known before. For the first time in my life, I saw her not just as Mama who coked and washed and sewed for us, but as someone's daughter. She was a person with a life and feelings of her own quite apart from mine*<sup>22</sup>.

La madre de Uchida simboliza el reencuentro de la propia escritora con sus raíces. Entonces ve a su madre como una persona que va más allá del papel de madre, con unos vínculos familiares y culturales propios, ella descubre sus raíces culturales japonesas. Podría afirmarse que la escritora utiliza su historia para mostrar que la acogida de su cultura de origen se realiza al abrazar a su madre en su totalidad.

<sup>20</sup> *Ibid*, p. 127.

<sup>21</sup> *Ibid*, p. 119.

<sup>22</sup> Yoshiko Uchida, **The invisible thread**, p. 49.

Otro elemento fundamental, dentro de la familia, son los abuelos. Richard Coe señala en **When the Grass Was Taller** tres razones por las que los abuelos pueden cobrar importancia en las autobiografías de infancia. La primera es que escribir sobre el abuelo es indirectamente escribir sobre la propia infancia, puesto que la vida de los abuelos raramente se prolonga hasta que sus nietos se hacen adultos. Ello contribuye además a que aparezcan idealizados, porque a diferencia de lo sucedido con los padres, es difícil que existan graves desencuentros en la relación con ellos. La segunda razón es que los abuelos constituyen un vínculo con un tiempo que precede el propio nacimiento. Son, por tanto, la encarnación visible de un pasado más distante que el representado por los padres. La tercera razón es consecuencia de las anteriores: la estabilidad de su figura y su contraste con la cotidianeidad los convierten en personajes perfectos para el retrato literario<sup>23</sup>. Me centraré principalmente en el segundo fenómeno: los abuelos, al tratarse de las personas que mejor encarnan la vinculación con las raíces culturales más lejanas, poseen una función esencial en el nacimiento del sentimiento de pertenencia.

En este sentido, la autobiografía de Carmit Delman, cuyas raíces familiares nacen en la comunidad judía de Bene Israel, en la India —aun cuando se padre sea un judío norteamericano—, muestra el protagonismo que cobra la figura de la abuela. La familia de la escritora se estableció en Ohio si bien, cuando dicha autora era una niña, vivieron unos años en un *kibbutz* en Israel. Aunque la familia se identifique principalmente con el judaísmo, las raíces indias están siempre presentes, especialmente a través de la figura de la abuela, Nana-bai. En **Burnt Bread and Chutney**, Delman relaciona el descubrimiento de una cartera que contenía documentos y recuerdos de su abuela con la necesidad de escribir sobre sí misma. Este encuentro sirve de recurso literario para narrar la búsqueda de su identidad a través de su autobiografía:

*So this was what the suitcase would give me in the end: the need to discover all these stories. Because somewhere, I felt sure, I would find myself in there, too<sup>24</sup>.*

<sup>23</sup> Richard Coe, *op. cit.*, p. 158-159.

<sup>24</sup> Carmit Delman, **Burnt bread and chutney. Growing up between cultures. A memoir of an Indian Jewish girl**, p. XXIV.

Nana-bai encarna los valores culturales de la India. Esta influencia adquiere mayor relevancia cuando la propia Delman contrasta el papel que personificaban los abuelos en la vida de sus compañeros y en la suya:

*It amazed my classmates that Nana-bai had such influence in our home. Their elderly relatives had their own condominiums and lives. They visited for the holidays or my classmates flew down to Florida to be with them for a vacation, meeting for meals and to swim in the pool, then retreating to their separate rooms [...]*

*But Nana-bai lived with us all the time. Her values and experiences inhabited our household every day<sup>25</sup>.*

En el ámbito familiar, primer indicador que citábamos en este artículo, se revela en algunos casos que el mismo proceso migratorio ha supuesto una pérdida en la autoridad de los padres, en tanto depositarios de los valores culturales claves para que el hijo se oriente en la sociedad, valores ante los que el niño se rebela. Un ejemplo lo encontramos también en la autobiografía de infancia de Carmit Delman. En el siguiente fragmento, la escritora confiesa que en sus años de infancia experimentaba un fuerte resentimiento por tener que someterse a las costumbres de su hogar:

*I wanted to disappear inside a culture —any culture— that was foreign to my family. Nothing elite or impossible. I was past the point of wishing myself into royalty. Nothing even like the plain, white, American, Christian version of our aspiring lifestyle. But something my parents could never plumb in its remote and alien depths, in its sullen, dirty, resigned permanence<sup>26</sup>.*

En relación con el segundo indicador citado —la relación con los iguales—, muchas autobiografías de infancia manifiestan la profunda huella que en el niño transcultural imprimen las comparaciones con los compañeros, condicionadas por los rasgos faciales o por los elementos

<sup>25</sup> *Ibid*, p. 47-48.

<sup>26</sup> *Ibid*, p. 120.

culturales que identifican una determinada raza o etnia. El espejo de los otros graba en ellos la conciencia de ser diferentes. Tal experiencia adquiere fuerza durante unos años en los que el grupo de compañeros se constituye en alternativa a los valores y creencias de los adultos. Aunque las consecuencias de estas percepciones en el niño son diversas, en algunos casos se traduce en vergüenza ante las propias raíces. Surge así una rebelión contra la familia y, por lo tanto, contra los valores culturales que ésta encarna.

En las autobiografías que estudiamos, las dificultades para establecer la propia identidad explican que el niño transcultural experimente un fuerte deseo de aceptación por parte de los demás, tal y como se comprueba en los relatos de Uchida —«*How wonderful it would be, I used to think, if I had blond hair and blue eyes, like Marian and Solveig. Or a name like Mary Anne Brown or Betty Jonson*»<sup>27</sup>— o Houston —«*I never wanted to change my face or to be someone other than myself. What I wanted was the kind of acceptance that seemed to come so easily to Radine*»<sup>28</sup>. Esto puede conducir a que el niño adopte usos predominantes en la comunidad en la que vive. Baste señalar cómo Uchida narra que jugaba con muñecas de niñas blancas<sup>29</sup>. Ello muestra que los juguetes son vistos por los niños como un reflejo de sí mismos, como otro yo sobre el cual proyectar una identidad deseada o buscada. Aunque para Coe la mención a juguetes en las autobiografías de infancia no constituye un hecho de especial relevancia<sup>30</sup>, sin embargo, forman parte de la experiencia de lo mágico, algo fundamental en el mundo interior del niño, y pueden dar pistas de ideas relativas a la identidad del pequeño.

Al relatar sus relaciones con otros niños de su edad, la mayoría de los escritores transculturales parten de una experiencia común: la diferencia racial. Es a través de la mirada de los otros como perciben su identidad étnica. El relato de Uchida ilustra esta realidad, pues la autora considera un acontecimiento concreto como el punto de inflexión en la conciencia

---

<sup>27</sup> Yoshiko Uchida, *op. cit.*, p. 14.

<sup>28</sup> Jeanne Wakatsuki Houston & James D. Houston, *op. cit.*, p. 123.

<sup>29</sup> Yoshiko Uchida, *op. cit.*, p. 18.

<sup>30</sup> Richard Coe, *op. cit.*, p. 208.

de su identidad por relación a los demás. Durante un viaje de negocios al que acompañó a su padre, visitó un pequeño pueblo llamado Cornwall donde una señora se sorprendió de su dominio del inglés:

*I realized she had seen only my outer self – my Japanese face – and addressed me as a foreigner. I knew then that I would always be different, even though I wanted so badly to be like my white American friends<sup>31</sup>.*

Así mismo, la autobiografía de Houston está fuertemente marcada por los prejuicios raciales en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Esta situación se prolonga durante los años de internamiento en el campo. Narra entonces su deseo de ser aceptada en medio de las críticas que recibe de sus compañeras por querer imitar a una bailarina odori<sup>32</sup>. Una vez fuera del campo ha de enfrentarse a la indiferencia y al racismo contra los japoneses:

*I also learned that outside school another set of rules prevailed. Choosing friends, for instance, often depended upon whether or not I could be invited to their homes, whether their parents would allow this. And what is so infuriating, looking back, is how I accepted the situation. If refused by someone's parents, I would never say, «Go to hell!» or «I'll find other friends», or «Who wants to come to your house anyway?». I would see it as my fault, the result of my failings. I was imposing a burden on them<sup>33</sup>.*

Algo parecido sucede en la autobiografía de Yoshiko Uchida. En medio de un clima racista tras la guerra, Uchida relata la negativa de un fotógrafo a retratarla junto con otros compañeros para un periódico local<sup>34</sup>. Ello implica una falta de reconocimiento de la comunidad, equivale a una negativa a readmitirla en ella y a representarla como uno de sus integrantes. Aunque en el caso de Uchida no se observan a primera vista dificultades graves para la relación con otros niños de su edad, sí señala que

<sup>31</sup> Yoshiko Uchida, *op. cit.*, p. 15.

<sup>32</sup> Jeanne Wakatsuki Houston & James D. Houston, *op. cit.*, p. 80.

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 115.

<sup>34</sup> Yoshiko Uchida, *op. cit.*, p. 55.

el temor a ser ignorada por los otros fue lo que le llevó a permanecer callada en las relaciones con los demás<sup>35</sup>. La propia Uchida analiza ya adulta la decisión que adoptó y lamenta en cierta manera cómo actuó:

*If I hadn't been so fearful of opening myself up to my classmates, there probably would have been others who might have befriended me*<sup>36</sup>.

Esta decisión es justificada así por la propia autora:

*Unfortunately, society has caused me to have so little self-esteem and to feel so inferior, I was careful to close myself up to insure against being hurt*<sup>37</sup>.

Esta reflexión revela su necesidad de ser reconocida por los demás.

Además de la cuestión racial, existen acontecimientos que gravan en el niño la conciencia de ser diferente. Delman otorga mucha importancia a la celebración del cumpleaños. En ese momento intervienen dos condicionantes. El primero es el estatus social: sus padres compran comida que no es de la marca que tiene prestigio entre los jóvenes, lo que supone un motivo de vergüenza para Delman<sup>38</sup>. El segundo es la diferencia de costumbres motivada por los criterios morales de los padres. El padre no quiere que vean una película que considera poco recomendable y alquila otra que no agrada ni a Delman ni a los compañeros:

*His understanding of children was locked in a time that did not account for modern, frivolous enjoyment. He valued only the profound and educational, and he was trying to form my own values that way, too*<sup>39</sup>.

Como se afirmó al comienzo de este trabajo, las autobiografías pueden ser percibidas como documentos sociales que ayudan a entender

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 54.

<sup>36</sup> *Ibid.*, p. 55.

<sup>37</sup> *Id.*, p. 55.

<sup>38</sup> Carmit Delman, *op. cit.*, p. 113.

<sup>39</sup> *Ibid.*, p. 115.

mejor al ser humano y proporcionan información útil para resolver los problemas educativos que surgen. En los casos analizados se observa que la mayor parte de las inquietudes que plantean los autores están relacionadas con los conceptos de arraigo y reconocimiento, es decir, con la dimensión del ser humano que, en la **Ética a Nicómaco**, Aristóteles vinculaba con las virtudes sociales de la piedad y del honor.

Así, en el ámbito familiar, el principal obstáculo para un buen desarrollo de la sociabilidad de los niños transculturales proviene de una discordancia entre el papel que cumple la familia como transmisora de unos determinados valores culturales y las implacables exigencias de adaptación a la sociedad que les rodea. Lo que el análisis de nuestros relatos revela es que el niño no logra acoger la propia tradición, sin la cual no puede cultivar la virtud de la piedad, de la veneración por los orígenes.

Otra conclusión que podría extraerse es la interconexión de las virtudes del honor y la piedad, cuando hablamos de las relaciones del niño con los demás. El trato con los iguales se constituye en un elemento fundamental en el proceso de aceptación de las propias raíces. Podría señalarse que, en la relación con los iguales, la virtud social protagonista es la del honor, puesto que en todos los testimonios vitales estudiados es patente el deseo de ser aceptado por los demás miembros de la comunidad. La pérdida del honor, esto es, del reconocimiento y la aceptación por parte de los otros, provoca un debilitamiento del arraigo, más intenso aún cuando los padres no saben hacer frente al contraste entre los valores del hogar y los exteriores al ámbito familiar. Podría argumentarse también lo contrario: un arraigo sólido y sano lleva a demandar el honor, a defender los propios arraigos, no a su negación.

Como colofón, destacamos que en este escrito hemos intentado mostrar cómo un género literario, la autobiografía de infancia, puede servir de cauce adecuado para el estudio de cuestiones de interés para la pedagogía, en concreto para la formación de la sociabilidad en los niños transculturales. Nos apoyamos para ello en relatos de autores transculturales contemporáneos, intentando manifestar la idoneidad de conceptos relacionados con la teoría de la educación para el estudio de dichos textos. Nos centramos en el estudio de dos ámbitos, la familia y el grupo de

compañeros, y hemos sacado algunas conclusiones guiadas por los conceptos de arraigo y reconocimiento, o lo que en la terminología filosófica clásica serían las virtudes sociales del honor y del reconocimiento, para mostrar de forma más clara las preocupaciones y los problemas que experimentan estos niños. ■

## BIBLIOGRAFÍA

CLIFFORD, James, «On ethnographic allegory», **Writing culture: The poetics and politics of Ethnography**, University of California Press, Berkeley, 1986, p. 98-121.

COE, Richard, **When the grass was taller: Autobiography and the experience of childhood**, Yale UP, New Haven, 1984.

CONLE, Carola & BOONE, Michelle, «Local heroes, narrative worlds and the imagination: The making of a moral curriculum through experiential narratives», **Curriculum Inquiry**, 38 (1), 2008, p. 7-37.

COVENEY, Peter, **The image of childhood**, Penguin, London, 1967.

DAVIS, Rocío G., **Begin here: Reading Asian North American autobiographies of childhood**, University of Hawai'i Press, Honolulu, 2007.

DELMAN, Carmit, **Burnt bread and chutney. Growing up between cultures. A memoir of an Indian Jewish girl**, Ballantine Books, New York, 2002.

GULLESTAD, Marianne, «Modernity, self, and childhood in the analysis of life stories», in M. Gullestad (ed.), **Imagined childhoods: Self and society in autobiographical accounts**, Scandinavian UP, Oslo, 1996, p. 1-39.

GUSDORF, George, «Condiciones y límites de la autobiografía», **Suplementos Anthropos**, 29, 1991, p. 9-18.



KOHLI, Martín, «Biografía: relato, texto, método», en J.M. Marinas y C. Santamarina (eds.), **La historia oral: métodos y experiencias**, Debate, Madrid, 1993, p. 173-184.

MACINTYRE, Alasdair, **Tras la virtud**, Crítica, Barcelona, 1987.

MORENO SARDÁ, Amparo, «La subjetividad oculta de la objetividad y la esquizofrenia académica», **Historia y fuente oral**, 2, 1989, p. 99-102.

SUÁREZ PAZOS, Mercedes (2002). «Historias de vida y fuente oral. Los recuerdos escolares», en A. Escolano Benito y J.M. Hernández Díaz (coords.), **La memoria y el deseo. Cultura de la escuela y educación deseada**, Tirant lo blanch, Valencia, 2002, p. 107-133.

UCHIDA, Yoshiko, **The invisible thread**, Beech Tree, New York, 1995.

WAKATSUKI HOUSTON, Jeanne & HOUSTON, James D., **Farewell to Manzanar**, Bantam Books, New York, 1973.